

La etiqueta celestial para servir a Dios

Sección 1. Vivir para servir a Dios

1.1. Dios y el ser humano se relacionan como padre e hijos

Entre todos los lazos y tipos de relaciones, el estándar original es la relación padres-hijos, establecida entre Dios y los seres humanos. El corazón que proviene de este lazo no puede ser debilitado o socavado por la autoridad de ningún ser, y es eterno, incambiable y único. La autoridad de este corazón es también absoluta. Por esta razón, cuando van por el mundo con esta autoridad, todos los seres existentes asentirán sus cabezas ante ustedes. Cuando se mueven con la autoridad de ese corazón, el universo entero debe seguirles; esta es la regla de acero del universo. (7-105, 26.7.1959).

Tenemos que establecer familias que puedan unirse con Dios y la humanidad, donde Dios se pueda relacionar en amor y unirse con la gente. En el momento de la creación Dios consideró a estas familias como ideales y deseadas, y centradas en un amor verdadero y extraordinario. Si nuestros ancestros hubiesen instaurado estas familias hoy todos estuviéramos en el Reino de Cielos, sin tener que preocuparnos por el infierno. (275-54, 1995.10.31).

¿Dónde está el lugar más elevado, en donde los padres y los hijos pueden encontrarse? Este lugar sería el centro en donde su amor, vida e ideales se entrecruzan, se encuentran. Entonces, el amor, la vida y los ideales están en un lugar. En ese lugar, Dios es amor y nosotros también, Dios es vida y nosotros también, Dios es ideal y nosotros también. El primer lazo y el primer lugar de unidad que puede determinar esto, debe ser en donde la relación de padres e hijos es establecida; este es un hecho innegable. (69-78, 20.10.1973).

¿Basados en qué ustedes repiten esta frase: “Padres e hijos son un cuerpo”? El amor no puede ser excluido de esto. El amor, la vida, y el linaje están conectados ahí; estos tres factores son esenciales. Cuando decimos “los padres e hijos son un cuerpo,” el amor, la vida y el linaje deben estar siempre conectados allí. (197-234, 19.1.1990).

No hay ninguna necesidad de una relación padres-hijos establecida verbalmente, o una relación de padres e hijos que fuera creada por acuerdos escritos. Cuando ustedes ejercen su mente, expresen su devoción, vivan por la voluntad del Padre-Madre Celestial, incluso aguantando el dolor que les derrite la carne y los huesos, y obtengan la victoria, podemos restaurar la relación de padres-hijos con Dios. (2-234, 2.6.1957).

¿Dónde estará el lugar más alto donde les gustaría recibir el amor de Dios? Está en la posición del hijo, es en la posición de la hija. Ciertamente Dios tiene emociones celestiales; nosotros, los seres humanos, tenemos emociones humanas. El lugar que se vuelve un punto de convergencia para los sentimientos celestiales y los

sentimientos humanos es el lugar que Dios, el Ser Absoluto, anhela, y que también los seres humanos anhelamos. En otras palabras, es el lugar donde podemos compartir el amor en la posición de hijo o hija que se centran en los padres. (39-9, 9.1.1971).

Originalmente, en medio de la más grande alegría, Adán y Eva, debieron haber mostrado la vitalidad más elevada, combinar la más grande energía e incluso el poder de los ideales para toda la Creación. En tal lugar, la flor del amor debería florecer. De esa manera, al florecer como una flor, la fragancia del amor se habría desbordado en el universo entero. Dios soñó con semejante amor en el cual El podría mirar fijamente esa flor, oler su fragancia y estar extasiado con ella. (104-044, 28.3.1979).

Cuando Dios y Adán se hacen uno y ambos están desbordando de amor, Adán puede volverse Dios. Cuando Adán se hace completamente uno con Dios en amor, Dios mora en Adán; la Biblia dice: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” Nosotros somos el templo de Dios. (54-21, 9.3.1972).

Deberían saber que Dios existe cerca de ustedes y está preocupado por cada uno de ustedes más que nadie. La gente piensa que el amor de su propia familia es lo más grandioso en este mundo. Sin embargo, deberían saber que el amor de Dios es más grande y más profundo que ese amor; este es más profundo y más grandioso que cualquier amor humano en este mundo. Deberían ser abrazados en el amor de Dios y ser capaces de llamarle, “Padre,” “Madre.” Deberían llegar a ser tales hijos e hijas verdaderos quienes experimentan profundamente el corazón interno de Dios en una posición que exprese: “Yo conozco la tristeza de Dios.” Si pueden hacerse tales hijos e hijas y poseer el Reino del Cielo en el cual sirven a Dios, nadie será capaz de apartar ese Reino de ustedes. (2-234, 2.6.1957).

Dentro de la lógica, la unidad entre padres e hijos quiere decir que los bienes del padre y la madre pueden llegar a ser de los hijos. Las posesiones del esposo se hacen los bienes de la esposa. Así, centrados en el amor, los derechos de herencia son garantizados por la eternidad. Si se han convertido en un hijo o una hija quienes establecieron un lazo como objetos recíprocos del amor del Dios verdadero, entonces, para ustedes, el cuerpo de Dios será su cuerpo; su amor será su amor y todo lo que El creó será suyo. Por lo tanto, todos ustedes tienen todavía el deseo de su naturaleza original de ocupar el universo. Este fue el regalo de Dios que distribuyó equitativamente a toda la humanidad, el regalo que les permite tener la autoridad para poseer el universo como los hijos e hijas de Dios. (199-346, 21.2.1990).

1.2. Vivir una vida de integridad

En todas las religiones se enseña a las personas a no mirar, oír o tratar a los demás descuidadamente. Esto significa que deberían hacer todo: mirar, escuchar hablar, sentir y amar centrados en Dios. No deberían hacerlo centrados en ustedes mismos. (66-231, 13.5.1973).

Cuando son felices como gente que quiere servir a Dios, ¿qué tan feliz hacen a Dios? ¿Han servido a Dios con una gratitud más grande que la que sintieron mientras comían cuando estuvieron hambrientos? Deberían sentirse siempre agradecidos a Dios cuando comen o visten algo bonito, incluso cuando estén tristes y en tiempos difíciles. Por lo tanto, deberían dejar detrás de sí buenos acontecimientos que pueden ser recordados en la mente de Dios. (17-291, 15.2.1967).

Mi conocimiento, intuición e incluso mis órganos sensoriales, le pertenecen a Dios. Ustedes deberían desarrollar el punto de vista que todo lo que sienten y perciben le pertenece a Dios. Deberían conocer claramente que si esto no es así, ustedes no pueden poseer al Dios que se mueve en conformidad con el corazón (8-294, 14.2.1960).

Toda la gente es creada para unirse con Dios en corazón; Dios, como el Padre-Madre y los seres humanos como sus hijos, estamos conectados a través del corazón. (La bendición y la familia ideal, 203).

Todo lo que hablamos, vemos, sentimos y percibimos a través de las emociones, debe ser conectado a Dios. (53-239, 29.2.1972).

Deben vivir para servir a Dios y a los Padres. Debe ser así cuando hablan y cuando actúan. Ustedes deben vivir una vida de servicio, ya sea que estén dormidos o despiertos. Con sólo tener este concepto, nunca habrá un sólo caso, en las 24 horas del día, en que Satanás les invada. (161-231, 15.2.1987).

Ofrezcan sus primeras palabras al Cielo al levantarse de su cama en las mañanas. Cuando salgan fuera de su casa, deberían dar el primer paso con su pie derecho, dedicando su primer paso al Cielo. Si desarrollan semejante hábito, su vida llegará a ser una vida de servicio. Desde este punto de vista, ustedes deberían mantener el estándar de una actitud de principios y valores en la vida diaria. (17-296, 15.2.1967).

Una vez que nos hemos levantado por la mañana, todos nuestros sentimientos y acciones deben estar unificados en una línea recta a lo largo del día, centrados en una meta. No podemos negar que si perdemos el objetivo, no estaremos capacitados para conectarnos con la voluntad de Dios. (57-231, 4.6.1972).

El Cielo es donde ustedes pueden estar orgullosos de su vida de servicio. Entonces, ¿Qué clase de personas pueden entrar al Cielo? Este no es el lugar para aquellos que esperan recibir las bendiciones por creer en el Señor. El Cielo es para quienes preparan sus corazones en servirlo a través de su vida diaria. Este es un lugar para aquellos quienes dejan atrás una vida de servicio y felizmente avanzan, aun cuando puedan morir en el intento; la resurrección es hallada en ese lugar y situación. (8-304, 14.2.1960).

Ahora, nosotros tres -Dios, los Padres Verdaderos y ustedes- debemos unirnos. Debemos actuar al unísono. Ya que esto es una cuestión decisiva, de vida o muerte, tres deben unirse en el punto donde se juntan. La esfera de la resurrección de la vida está en ese preciso punto de encuentro. Este es el punto de conexión en donde surge la unidad, en donde los Padres Verdaderos y ustedes se unen y llegan a ser un solo cuerpo. Allí,

la unificación de un corazón tiene lugar. Por lo tanto, deben llevar una vida de integridad con la Voluntad. (31-321, 7.6.1970).

¿Por y para qué ven y escuchan todo las 24 horas de su vida diaria? Por y para Dios. Tenemos que mirar y escuchar todo por Dios e incluso sentir por su bienestar. Aun cuando estamos viviendo en la Tierra, tenemos que estar conectados con la vida en el mundo celestial y vivir de esa manera. (35-284, 25.10.1970).

Aquellos quienes no anhelan a Dios todos los días, no pueden servirlo. Ustedes deberían estar siempre inmersos en un deseo vehemente cada vez que anhelan por alguien. Pero si dan las doce de la noche y dicen, “Ah, ah, vamos a dormir,” ustedes preocuparán a Dios. No hay concepto del día o la noche en el Reino de los Cielos. La noche no es problema cuando viven y abrazan con los lazos del corazón. (17-293, 15.2.1967).

Originalmente, como regla, nosotros deberíamos vivir, pensar y amar centrados en nosotros mismos después de que nos hiciéramos uno con Dios; tienen que saber esto claramente. Incluso aunque vivieran, pensarán y amarán centrados en ustedes, sería lo mismo como vivir, pensar y amar centrados en Dios; esto es un principio divino. (92-166, 1977.4.3).

El grado al cual ustedes se dedicaron a sí mismos para encontrar a Dios y a la Creación de lazos con El, se convertirá en su patrimonio. (50-288, 8.11.1971).

Deberían ser hijos e hijas quienes pueden recibir respuesta cuando, desde el valle de lágrimas, llaman a Dios. Ustedes deberían convertirse en la gente que, cuando llaman “¡Padre!” “¡Madre!” desde un lugar de lágrimas, Dios contestará: “¡Sí! ¡Estoy aquí!” Deberían ser gente que, cuando clama, “¡Padre!” “¡Madre!” desde un lugar de dolor penetrante, derramando sangre y sudor, Dios responderá: “Yo he resistido, así también ustedes deberían resistir.” Deberían convertirse en gente que, cuando clama por Dios, aun en los momentos en los que la muerte se aproxima, Dios responderá: “Yo estoy aquí, estén tranquilos.” La pregunta es, qué tanto ustedes sirven a Dios, qué tanto consultan con El y qué tanto viven con El en semejantes circunstancias. No importa qué tan fuerte llamen a Dios desde un lugar de gloria egoísta, esto no traerá resultados debido a que Dios aún no ha sido capaz de ver el día de su Gloria. (11-102, 12.2.1961).

Por quién comen cuando exclaman: “¡Eh, tengo hambre! ¡Tengo mucha hambre! ¡Quiero comida, comida, comida!” Deberían sentir ustedes que están comiendo por Dios. ¿Por qué deberían pensar que están comiendo por Dios? Si se han convertido completamente en el templo santo de Dios, deberían pensar, como el templo santo de Dios: “Cuando tengo hambre, Dios, que está dentro de mí, está diciéndome que coma.” Si comen de esta manera, este alimento llegará a ser sagrado. La comida se hace sagrada. (92-166, 3.4. 1977).

Sección 2. Nuestra actitud de servir

2.1. Instaurar una vida celestial a través de servir

Dios no es una fantasía, o un Dios conceptual, tampoco es un Dios abstracto. Con su liderazgo en nuestra vida diaria, El está siempre con nosotros como el amo y señor de nuestras circunstancias diarias. El no simplemente recibe servicios, sino que está viviendo junto con nosotros compartiendo amor; es como un sueño. (168-111, 13.9.1987).

Sin iniciar una situación donde traigamos a Dios en nuestro corazón, y donde nosotros, los seres humanos, podamos ser completamente un cuerpo con El, no hay ningún modo de liquidar este mundo diabólico. Desde este punto de vista, entendemos que hoy es la era de servir y el tiempo de la salvación a través de la justificación por el servicio. A través de servir somos salvos. Dios no es un Dios que está allá en el firmamento. Nosotros deberíamos atender a Dios como el dueño de nuestra vida cotidiana. (144-274, 25.4.1986).

¿Cuántas veces durante el día están conscientes de la existencia de Dios? ¿Cuántas veces en las 24 horas sienten la presencia de Dios? ¿Cómo puede la gente, que está determinada a ser salvada a través del servicio, atender a Dios solamente una o dos horas al día? Dios es máspreciado que el aire. Dios es alguien que necesitan aun más desesperadamente que el agua; pero, ¿realmente sienten que es así? (33-230, 16.8.1970).

De ahora en adelante, deberían vivir una vida de servicio. Hasta ahora, una vida de fe trajo salvación a través de la fe, pero de ahora en adelante, alcanzarán la salvación a través del servicio. Originalmente, si los seres humanos no hubieran pecado, hubiéramos seguido nuestro camino natural de servicio, atendiendo a Dios. En su servicio a Dios, lo deberían hacer sin reservas, de todo corazón, durante su vida diaria. (161-218, 15.2.1987).

Debemos vivir una vida de servicio. Aun cuando dimos la bienvenida al Reino de los Cielos de la esperanza, no le hemos dado la bienvenida al Reino de los Cielos del servicio y la práctica. En otras palabras, nosotros aún no conocemos a Dios como el sujeto recíproco acompañante de los aspectos diarios de nuestras vidas. (6-226, 17.5.1959).

¿Por qué razón escuchamos y aprendemos estas cosas y vivimos una vida de servicio? ¿Cuál fue la razón y el propósito de nuestro sufrimiento por 6000 años? Fue por el entendimiento de las circunstancias de Dios y su corazón que fluye directamente a través de la Biblia. Esto fue para comprender que Dios se relacionó con las razas y las naciones, sin mencionar individuos, con un corazón de padres, y que El era nuestro Padre-Madre quien ha sido herido, pisoteado, rechazado y despedazado. (8-252, 17.1.1960).

La Era del Testamento Completo es la era del amor. Así, a ustedes se les puede permitir casarse. Deberían conocer que las religiones de más alto nivel no permitieron el matrimonio, ya que el amor conyugal, hasta ahora, no fue sagrado. (96-117, 2.1.1978).

Como Dios es el centro del universo, cuando están cerca de El, ustedes querrán ser gobernados por El por decenas de miles de años e incluso más. Esta es la forma de atender a Dios. Así, nosotros no podíamos habernos imaginado que los seres humanos hoy podríamos ser gobernados en tales circunstancias, y que no hay mayor felicidad que esta. (77-328, 30.4.1975).

¿Por qué buscamos ser justificados por la fe, justificados por las obras y justificados por el servicio? Sin ser justificados, ustedes no pueden distinguir entre el bien y el mal. El mundo de maldad y el mundo de bondad no podrían ser separados. ¿Qué se hace el punto focal del estándar de rectitud y bondad? Es Dios. Nosotros tenemos que servir siempre a Dios como el centro de nuestras vidas cotidianas, de la misma manera en la que solamente Dios puede creer, actuar y servir completamente a través de nuestro corazón, el punto central de nuestro ser. ¿Por qué es así? Satanás no puede acusar a aquellas personas justas y honradas que se parecen a Dios. Si ustedes crean un ambiente de servicio en el cual Dios tiene fe, actúa y mora, Satanás no puede intervenir. Incluso si ustedes están dentro de la esfera satánica, si un estándar de rectitud es creado, el cual les permita estar con Dios en tal ambiente, Satanás se retirará de su entorno. (161-218, 15.2.1987).

La Era del Completo Testamento del servicio no es lo único que permanece después de que la Era de Antiguo Testamento de las obras y la Era del Nuevo Testamento de la fe, han pasado. Incluso, en la Era del Testamento Completo, tenemos que realizar obras, tenemos que tener fe y también necesitamos una vida de servicio. Es lo mismo que las etapas de crecimiento, el nivel de perfeccionamiento viene después de las etapas de formación y crecimiento. (161-218, 15.2.1987).

La Iglesia de la Unificación afirma que la salvación viene a través del servicio. Esto significa justificación a través del servicio; en otras palabras, la salvación por el servicio. Si hay personas que compran trajes para cada estación del año, deberían comprar para Dios también. Sin embargo, ya que Dios no tiene un cuerpo, en vez de eso, deberían incluir ofrendas monetarias con su devoción. Cuando las estaciones cambien, esas personas deberían ofrecer su devoción en el altar de donaciones con el corazón de servir a Dios mientras derraman lágrimas, y por el bien de su iglesia, independientemente si alguien los observa o no. Si pueden hacerlo de esta manera, esa devoción se acumulará en el Arca de la Alianza, en el Reino de los Cielos. Esta actitud debería convertirse en un estilo de vida normal, que pueda en realidad expresar tales emociones, en lugar de permanecer sólo como un concepto. (48-328, 26.9.1971).

¿Por qué deberíamos vivir siempre una vida de servicio? Porque el propósito es recibir el amor de Dios. (78-30, 1.5.1975).

Hasta el tiempo presente, una vida de fe conducía a salvación a través de la fe, pero de ahora en adelante ustedes logran la salvación a través del servicio. Originalmente, si no hubiéramos caído, estaríamos siguiendo nuestro camino natural de servicio a Dios. ¿De qué sirve la fe sola? Todo se realiza a través de una vida de servicio. Al atender a Dios, ustedes deberían hacerlo en su vida diaria y con todo su corazón. (150-213, 15.4.1961).

Ahora, el problema es cómo crearán una nueva tradición a partir de la vida de servicio a Dios como individuos, como familia o como iglesia, o desde el estándar de servir que Dios requiere de esta nación y su pueblo. (38-12, 1.1. 1971).

La era de la Iglesia de Unificación es la era de los Padres Verdaderos. Nosotros estamos pavimentando el camino por el cual Dios puede venir y hacerse presente aquí en la Tierra. Esta es la razón por la cual tiene sentido decir que, a través de la llegada de Dios, somos salvos por servirle a El; así se desarrolla la historia. (177-157, 17.5.1988).

A fin de unirse en el lugar del servicio, ustedes tienen que tener las calificaciones para tomar parte en las circunstancias de devoción que puede confortar la tristeza de Dios, quien ha estado desconsolado hasta ahora. Los principios de la restauración ocurrieron a fin de revelar esto, y establecer en consecuencia, las condiciones de indemnidad ante Dios. (17-245, 29.1.1967).

Deberían vivir ustedes una vida de servicio. ¿Por qué debemos vivir una vida de servicio? Deberían saber que es con el propósito de recibir el amor de Dios. Esta es la razón por la que ustedes deben servir a Dios primero. Ustedes deberían atenderlo a El. (78-30, 1.5.1975).

2.2. La violación de las leyes divinas ofende a Dios

Existe una ley en el servicio a Dios. El se indigna cuando esa ley es quebrantada o violada. (17-287, 15.2.1967).

Ustedes deben saber obedecer las reglas en su vida diaria. El Cielo exige que ustedes guarden las leyes celestiales. No sólo deben conocer las leyes celestiales, si no que, al mismo tiempo, deben tener el estilo de vida del Cielo. Ustedes deben hacerse uno con el amor del Cielo mientras entienden la vida de los caminos del Cielo. (17-287, 15.2.1967).

Aquellos que siempre pueden discernir si Dios esta feliz o triste, no pueden convertirse en personas malas aunque lo intenten, no pueden ir en contra de la ley del Cielo aunque traten. Esos hombres no deberían caer en la tentación de una mujer hermosa, no pueden ser absorbidos por esas tentaciones. (40-297, 7.2.1971).

¿Por qué hay muchos hombres y mujeres jóvenes infelices que se escapan de sus familias hoy? Es porque el amor que se conforma a la ley divina fue perdido. Por esta razón, los Padres del Cielo y de la Tierra deben aparecer, quienes, basados en una familia, pueden permitir a Dios establecerse en esa familia. (21-155, 17.11.1968).

No debería haber ninguna queja por parte del objeto recíproco acompañante que está en la posición de servir a su sujeto recíproco acompañante. La queja sería un acto de imprudencia y fracaso. Por lo tanto, ninguna queja es permitida en la vida de fe. Solamente debería haber agradecimiento. Ustedes deben entender esto; como el Cielo siempre permanecerá como Sujeto recíproco, no puede existir ninguna regla o forma de vida aparte de esta. (58-310, 25.6.1972).

La ley celestial se establece cuando el orden se sigue correctamente. Por lo tanto, en la relación entre el sujeto y el objeto recíprocos acompañantes, Dios debe estar en la posición de Sujeto absoluto. La persona quien ignore al Sujeto no puede llegar a ser su objeto recíproco acompañante (recibe y responde). Si se

esfuerzan en convertirse en objeto absoluto ante el Sujeto absoluto, ustedes se hacen uno absolutamente. Así, si todo es hecho por el bien y en el nombre de Dios, el ver, escuchar, sentir, incluso las relaciones con amor en la familia, todo poniéndose en las posiciones de objetos recíprocos acompañantes respecto al Sujeto, si todo es así, entonces, tal familia nunca perecerá. (58-310, 25.6.1972).

¿Qué es lo que permanecerá en el final? Esto es: Dios más el humano, Dios y el humano, Dios y el curso de la vida de los seres humanos, la perspectiva de Dios y de los seres humanos respecto a la vida cotidiana. De igual manera, es el mismo punto de vista que tienen de la vida Dios y los seres humanos, la cosmovisión de Dios y de los seres humanos. Estas perspectivas no son vagos entendimientos acerca de Dios, sino conceptos y perspectivas tales que hacen que nosotros nunca nos separaremos de El por toda la eternidad. ¿Por qué? Ya que Dios y los seres humanos han estado separados al punto en el que, originalmente, nunca debieron haberlo hecho, ambos tienen que alcanzar una posición más elevada que esa. En tal situación, Dios y los seres humanos deberían estar al frente buscando un nivel global, un nivel de la vida diaria, en donde Dios y los seres humanos son uno. (65-127, 5.11.1972).

Ustedes deben vivir con Dios a fin de establecer la esfera de dominio victoriosa. Consecuentemente, sólo pueden establecer una fundación victoriosa teniendo una convicción absoluta, y guiando su vida a una posición unificada, basada en una vida de servicio y unidad con Dios. Tal es el camino de la restauración. (14-247, 1.1.1965).

Sección 3. La manera de atender a Dios de los Padres Verdaderos

3.1. La sinceridad conmueve al Cielo

¿Qué significa para ustedes servir con todo su corazón, con toda su mente y con toda su devoción? Esto significa el ofrecer su vida. ¿Acaso hay algo más grandioso? Consagrarse a sí mismos con todo su corazón es entregar su vida. Servir con toda su mente y devoción quiere decir sacrificar su vida. ¿No hay un dicho, “La sinceridad conmueve el Cielo”? ¿Existe un límite máximo para la sinceridad, un final para nuestra devoción? Pongan su vida en el borde y ofrezcan devoción. Dios reconocerá a la persona que esté lista para sacrificar y ofrecerle una vida de devoción. (38-242, 8.1.1971).

Yo no quiero decirles que tienen que forzarse a dar su vida, si no quieren, yo quiero decirles que lo hagan porque están dispuestos a hacerlo con júbilo, alegría y entusiasmo. ¿Querría Dios que dieran sus vidas llorando sobre estas? O ¿El preferiría si ustedes, intoxicados con amor, y no conociendo ni siquiera si vivirían o morirían, van danzando por el camino ofreciendo sus vidas? ¿Cuál preferiría? (48-114, 5.9.1971).

Cuando solía orar arrodillado en el piso, mis ojos nunca se secaron. Hay todavía rastros de las hinchazones en mis rodillas. En Corea hay un dicho “Una torre que es levantada con mucho cuidado nunca colapsará.” Yo trato de decir que tenemos que levantar con cuidado nuestra devoción a Dios. Tenemos que entrar en el

estado mental en donde sentimos dolor en nuestro corazón a tal grado que llegamos a estar locos de amor y anhelantes de Dios. Si Dios pudiera morar en algún lugar en la Tierra, su corazón sería el de visitar ese lugar 1000 veces al día. Pero, debido a que no existe tal sitio, Dios no tuvo más remedio que enviarme en su lugar. Siendo así la situación, ustedes no tienen otra alternativa más que amarme. ¿Tienen ustedes ese corazón? En mi caso, cuando yo hice oración derramando lágrimas durante los tres meses de invierno, algunas veces todas mis ropas llegaron a estar completamente humedecidas. Piensen sobre qué tan desesperada situación fue esa. En más de una ocasión yo oré a Dios tan seriamente, como si empujara una daga en mi ser, a fin de demandar una respuesta. (60-212, 17.8.1872).

Digamos que hay una mina de diamantes, una fuente de las cosas más preciosas, ¿Qué harían ustedes si hubiera tal lugar que sólo ustedes conocieran? Habrá una situación en la que incluso tendrían que sacrificar a su familia por ese lugar. No es pecado sacrificar a su esposa a fin de salvar a muchas familias. Tampoco es un pecado sacrificar a su hijo a fin de salvar a numerosos hijos de la nación. Sin embargo, no deberían sacrificarlos a fin de satisfacer sus propios intereses. Esta mina es el sendero para salvar a la nación y el pueblo; es el camino de la vida para la gente del mundo entero. En este caso, no será considerado un pecado en la historia el sacrificar a su esposa e hijo. Puede parecer incorrecto sacrificar a su esposa e hijo para salvar la nación y el mundo; sin embargo, al contrario, el manantial de los tesoros con la alabanza del mundo puede morar allí. (21-314, 8.12.1968).

Ya sea que coman o beban, que se sientan o estén de pie, con quienquiera que ustedes se relacionen, la calificación perfecta les será dada si pueden mostrar su completo corazón ante los Padres Verdaderos y Dios. Esto no sucederá porque tengan muchos conocimientos o logros académicos. ¿Vivirán en la presencia de Dios diciendo, “yo tengo un Doctorado”? No hay necesidad de eso. Por tanto, ¿cómo podemos manifestar el amor de Dios? Sólo hay un camino: “La sinceridad conmueve el Cielo.” No hay otra manera. (78-38, 1.5.1975).

El lema para mi vida ha sido “Vocero de Dios.” Desde hoy, yo pido que todos ustedes lleguen a ser voceros celestiales. Conviértanse en los representantes de Dios y en su substituto, y más aun, espero que ustedes puedan llegar a ser aquellos quienes morirán en lugar de Dios. (9-7, 13.3.1960).

¿Qué más podríamos nosotros pedir, si, en frente de los grandiosos Últimos Días históricos, podríamos llegar a ser objetos recíprocos confiables ante Dios, quien está en tan solitaria posición? Ni la muerte podría preocuparme. Aun si mi carne llega a ser agua y se desliza, o llega a ser polvo y se dispersa en el aire, ¿Qué resentimiento tendría yo? Siempre habrán muchas vidas sin valor que acabarán como puercos y perros en el mundo. (62-140, 17.9.1972).

No deberían ustedes quejarse. No hay espacio para la queja. No deberían pensar en sí mismos. Piensen acerca de Dios con el corazón: “¡Si yo me quejo, cuánto dolor le causaré a los Padres Verdaderos!” Yo entiendo sus circunstancias. Si llegara el momento en el que yo pudiera heredar su tradición, la heredaré y mientras los sigo, los confortaré.” Entonces, si ustedes derraman lágrimas con este tipo de corazón, Dios las compartirá con ustedes; no hay duda de ello. Deberían derramar lágrimas por Dios y por los Padres

Verdaderos. Deberían conocer que este es el altar de la Iglesia de la Unificación, que esta es la vida de servir en la Iglesia de la Unificación. (114-281, 20.10.1981).

Siendo que ustedes dijeron que viven con el amor de Dios, ¿cuál debería ser su meta en la vida ahora? Ustedes deberán vivir una vida de servicio con corazón de amor. Aun si se arrodillan ante un pañuelo con esa clase de corazón, esto no sería adoración de un ídolo. ¿Qué puede dominar a la persona que baja su cabeza con un corazón de amor? Si ustedes, ofrecen una profunda reverencia con un corazón trascendiendo su propia gloria, aun Satanás les dirá que paren de hacerlo. No hay idolatría en ir adelante por el universo físico y espiritual, a través del corazón. (9-174, 8.5.1960).

3.2. El sendero de un hijo o una hija filial

A pesar de que tuviera que derrumbarme por hambre y fatiga, pensaría acerca de cómo voy a avanzar por el camino de las preocupaciones de Dios, cómo iba a continuar el sendero de la cruz que tiene que ser cargada. No obstante, ustedes no están preparándose a sí mismos para ir por este camino. Aun cuando ustedes conocen ahora que serán salvo a través de servir, todavía me miran descaradamente. No deberían continuar con ese tipo de mentalidad. (13-233, 22.3.1964).

Ustedes deberían vivir una vida en la que, si no saben lo que estoy haciendo, no conciliarían el sueño y saldrían corriendo a preguntar aun en medio de la noche. Por eso es que les digo que la salvación viene a través del servicio. Esa es la actitud hacia Dios con la que yo siempre vivo. Yo no puedo bajar la guardia ni siquiera por un segundo. (21-68, 9.9.1968).

En la era de la justificación por vivir una vida de servicio, todos ustedes deben establecer su centro correcto e ir adelante a partir de allí. En el lugar en donde asisten a Dios hay ley. Cuando quiebran esa ley, Dios se disgusta mucho. Para los padres quienes aman a sus hijos profundamente, una sola palabra del hijo puede ser suficiente para incrustar un clavo en su corazón. De igual manera, siendo que Dios ama tanto a la humanidad, El puede también ser un Dios herido por ellos. Si ustedes cometen aun el más leve de los errores, esto desatará su cólera. Es por ello que siempre tengo el fuerte deseo de ser la fuente de la alegría de Dios. (17-287, 15.2.1967).

¿No querrían ir con la persona que siempre piensa en ustedes? Es lo mismo para Dios. La manera de ocupar a Dios es pensar en El más que en cualquier otro ser. Dios busca a aquellos quienes están pensando en dedicarse a sí mismos para El. (128-172, 2.6.1983).

Yo no sé cuántas veces oré hasta tal punto que toda mi ropa se mojó. Yo no sé cuántas veces oré y juré ante Dios, con la seriedad como si yo empuñara un cuchillo en mi mano, sosteniéndolo contra mi estómago. Yo no sé cuántas veces, cuántas miles de veces oré con determinación mientras superaba el pináculo de la muerte. (19-19, 5.11.1967).

Para la humanidad, el amar a Dios es el primer mandamiento. Entonces, ¿Deberían ustedes amar a Dios por toda su vida o sólo por el momento? ¿Amarían a Dios toda su vida, o temporalmente? Ustedes deberían amar a Dios aun si un rayo les cayera y murieran. Deben amar a Dios con su vida. Si lo aman así, con su vida, entonces no hay nada que ustedes no puedan hacer hasta su muerte. (37-25, 22.12.1970).

Ustedes tienen que llorar profundamente, hasta que su nariz escurra con deseo vehemente de estar con Dios. Si una persona llora excesivamente, su pecho le duele. Así es como ustedes tienen que estar ansiosos por Dios. Aún al gritar, “Padre,” “Madre,” algunos lo hacen como si fueran un hijo a quien llevan arrastrado al campo de ejecución y algunos como un hijo quien parte para un país lejano. A fin de clamar “Padre Celestial,” debemos tener un estándar más elevado que ése. (50-288, 8.11.1971).

¿Pueden ir a la cumbre del monte Baekdu (en Corea), quitar las piedras, arar un campo, plantar papas y servir a Dios con esas papas? Deberían ustedes hacerlo. ¿No serían ustedes golpeados por un relámpago si utilizan a su esposa para labrar ese campo porque no tenían una vaca? ¿Se detendrían si Dios les dice, “¡hey, deténganse!” cuando los ve arando el campo con su esposa como si fuera una vaca? ¿Continuarían amando con todo su corazón, con toda su mente y con toda su devoción? Ustedes deberían hacerlo. (37-25, 22.12.1970).

¿Generalmente, dónde residen ustedes? ¿Viven ustedes de acuerdo conmigo día y noche, en todo momento y dondequiera que van? Hasta ahora, yo no me he dirigido sólo por mí mismo. He vivido con Dios, caminado en la misma dirección con Dios y llevando el paso con Él, invirtiendo mi vida completamente. (31-320, 7.6.1970).

Yo resuelvo los importantes asuntos en mi vida diaria haciendo oración a Dios; no lo hago al azar. (43-33, 18.4.1971).

Ustedes tienen que ser algo estúpidos a fin de seguir este camino. Si lo miran de cierto modo, los sirvientes reales eran personas más bien tontas. Parecieron ser más bien estúpidos; ellos parecían un oso. Ustedes tienen que tener la clase de torpeza que, si les cortan su brazo simplemente dirían: “Oh, no esta lo suficientemente cortado. Por favor córtelo todo.” Si un oso o un jabalí salvaje son heridos por una bala y su huída se torna lenta, morderán hasta cortar la parte herida y huirán. La última cosa en la que ellos piensan es en la muerte y la primera cosa en sus mentes es la herida que los hace lentos. Ustedes deben tener esta clase de torpeza. Los patriotas y los héroes eran algo tontos, ustedes también tienen que ser un poco estúpidos. (26-143, 19.10.1969).

Nosotros deberíamos liberar a Dios. Con la autoridad del Dios verdadero, nuestros primeros antepasados debieron asistir a Dios en un mundo ideal donde Él podría vivir con ellos, mientras cantaban alabanzas en medio de una dicha ilimitada. No obstante, ya que hemos venido a conocer que Dios se hizo miserable por nuestras manos, de igual manera, nosotros deberíamos liberarlo con nuestras manos. Esta es una propuesta sorprendente. El escuchar tales cosas provenientes del ámbito religioso es una noticia sumamente alegre para Dios. Es el más grande de todos los Evangelios. Desde este punto de vista, fue Dios quien estableció el budismo, fue Él quien estableció el confucianismo, fue Él quien estableció la fe islámica y fue Él quien

estableció el cristianismo. Todas las religiones deberían levantar ambas manos y darle la bienvenida a Él.
(176-242, 11.5.1988).

Yo he experimentado duras penalidades hasta este día por la voluntad de Dios. Aun ahora, estoy yendo por este camino día y noche. Quienes no me han atendido de cerca no me conocen bien. En el minuto en que yo abro mis ojos al despertar, me inclino en el suelo y oro. ¿Por qué vivo de esa manera? Es porque aun en medio de la noche, mis amados hijos se esparcen a lo largo del mundo y dependen de mí mientras oran a Dios. Aunque yo no pudiera ofrecer devoción al lado de ellos, ¿No debería yo ir al mismo ritmo junto con ellos? Ya que no estoy en conocimiento de esto cuando duermo, aun Dios me perdona. Cuando el niño cae dormido en fatiga, en ese momento Dios ora en su nombre, de la misma manera en la que un Padre observa a su hijo. (26-138, 19.10.1969).

¿Qué clase de persona soy yo? Soy una persona con un sólo talento. Yo soy una persona que avanza sólo en línea recta sin que nada importe. Algunos preguntan que por qué yo siempre hago cosas de las que se habla mal, en vez de ir silenciosamente por otro camino con mi boca cerrada. Es debido a que la cúspide puede ser superada solamente al recibir oposición de mucha gente. Pero ustedes están pensando en tomar una desviación, ¿No es verdad? Entonces, ¿Por qué tenemos que cortar con todo en el mundo secular? Porque no podemos ir en línea recta si somos jalados y retenidos por nuestro amor a nuestros padres físicos. Ya que Dios ha estado viniendo en línea recta hacia nosotros, también nosotros tenemos que ir en línea recta hacia El.
(97-257, 19.3.1978).

Ya que yo supe que Dios era un ser tan solitario y apartado, llegué a entender que mi misión, hasta el día de mi muerte, es cumplir, aunque sea una porción de la voluntad y deseo de Dios y expandir un fundamento al menos en un campo, y reunir a aquellos quienes pueden vivir por el bienestar de Dios. Es debido a que nací como el hijo de Dios y porque yo me sentí responsable por el establecimiento de su voluntad que he perseverado hasta ahora con amor, aunque se me maldijo y aunque fui golpeado; y de todo esto jamás tomé venganza. Aun cuando me tambaleaba en mis pasos, o me arrastraba sobre mi estómago, yo siempre pensé en cómo establecer esta tradición mientras luchaba forjando mi camino, para dejarlo de herencia a este mundo. (82-47, 30.12.1975).

La gente no debería estar orgullosa porque sobresalen. Si ustedes se levantan hasta una posición así, caerán. Sin embargo, aunque las personas no los eleven hasta esa posición, si el Cielo los ha levantado, seguramente ustedes tendrán éxito. (155-242, 31.10.1965).

¿Qué hacen los Padres Verdaderos? Ellos están logrando la victoria por cada uno, ellos entran en el lugar más profundo en el corazón de Dios para liberar su amargo dolor y establecer ese dominio de victoria en la Tierra. Todos ustedes, deberían estar agradecidos que tales Padres Verdaderos hayan aparecido. (235-21, 24.8.1992).

¿Qué tan seriamente han estado ustedes siguiendo el camino de la voluntad de Dios? Yo lo he seguido a través de toda mi vida. Aun mi esposa e hijos no lo saben. Sólo Dios conoció mi situación. Fue un camino

solitario el que este hombre tuvo que seguir, como ermitaño, desconocido por todos. Yo tuve tan sorprendentes logros gracias a la ayuda de Dios y con esto he sacado a la luz asuntos fundamentales para la sociedad de hoy. He llegado a ser la persona en cuestión que trajo una nueva ola de pensamientos a este decadente mundo democrático. Lo he logrado, no porque lo haya hecho muy bien, sino porque Dios estaba conmigo. (82-45, 30.12.1975).